

- **MI HIJO EL CAMPEON : LAS PRESIONES DE LOS PADRES Y EL ENTORNO**

- **INTRODUCCION**

- **“El cementerio del deporte está lleno de talentosos”**
- **“Presión: es exigirle al otro más de lo que puede dar”**
- **“Si Ud. quiere un campeón en su casa, vaya y entréneselo. Mientras tanto deje que su hijo juegue y disfrute en paz”**
- **“¿Cómo es que aquellos que son agentes motivantes primero, luego se transforman en estresores?”**
- **“Cada argentino cree tener a un Maradona en su casa”**
- **“Se confunde victoria con éxito y fama con gloria”**

- *Hay distintos tipos de padres: los que emiten un doble mensaje, los desinteresados, los hipercríticos, los sobre-protectores, los que todo el tiempo vociferan contra el arbitro y el rival, los violentos, los que dan indicaciones como si fueran entrenadores sin serlo... Todos estos son fuentes de estrés y de agresión, pero están también los equilibrados (lamentablemente son un 10 por ciento).*

- Los padres pueden ser una guía y un agente motivador o un factor de presión. Podemos graficar dos tipos de miradas (padres) : uno, el que le pregunta al hijo, luego de un partido, **¿te divertiste?** y el otro, que pregunta: **¿ganaste?**

- *La mayoría de los padres creen tener un Messi o un Tevez en su casa y generalmente no es así. Entonces los niños cargan con las frustraciones de los papás. Eso, además de ser producto de un modelo de sociedad resultadista, triunfalista, exitista, tiene relación con el querer “salvarse” por medio del hijo. Típico de países del 3er mundo como el nuestro y diferente a la cultura japonesa o europea.*

- *El aumento de las urgencias económicas es directamente proporcional al incremento de las presiones de los padres y el entorno: “ presión es exigir al otro más de lo que puede dar”.*

- Esta sería la presión externa, pero también hay presiones internalizadas que suelen ser más brutales que las externas. Muchas veces el nivel de autoexigencia puede ser

destrutivo, con metas demasiado altas: *“Tengo que ser mejor, perfecto, no me puedo equivocar”*.

- *El deporte es concebido como una actividad lúdica, libre, competitiva y voluntaria, donde se juega el deseo propio y no el de otro. Es una escuela ideal para aprender a ser personas, porque establece las reglas, el respeto al otro, la solidaridad..*
- Además de los padres, hay otros agentes que presionan o influyen en el niño, principalmente los entrenadores, el entorno y los medios de comunicación.
- El *entrenador* que no está especializado para trabajar con niños puede confundir los objetivos. Los chicos van a practicar un deporte para tener amigos, o para tener un momento de descarga o de diversión, o para internalizar reglas, y terminan abandonado porque el entrenador los *presiona* con los resultados y porque los lleva a la competencia.
- El *entorno* también presiona y genera estrés cuando transmite mensajes opuestos: el padre dice una cosa y el *entorno* dice otra.
- Los *medios* también bombardean a los chicos con modelos de gloria, éxito, fama y fracaso .Consideramos que es necesario tamizar estos mensajes.
- *“El cementerio del deporte está lleno de talentosos”*, esto es así porque hay muchos chicos con buenas dotes técnicas que se han malogrado.
- El libro *“Mi hijo el campeón”*(3ª edición, Lugar editorial) escrito por Roffé , Giscafré y Fenili, además de testimonios como los de V. Oneto , A. Gambero , Javier Saviola y *Chori* Domínguez, tiene prólogo de José Pekerman. El Ex entrenador de las Selecciones Nacionales dice *“Voy a confesar como padre la dificultad en tomar distancia entre nuestra experiencia deportiva recorrida con metas cumplidas, frustradas o abandonadas y **que** queremos transferirles a nuestros hijos”*.
- Y el poeta nos decía: *“les vamos transmitiendo nuestras frustraciones, con la leche templada y en cada canción”...!*

DESARROLLO

“SI UD. QUIERE UN CAMPEON EN SU FAMILIA , VAYA Y ENTRENESE. MIENTRAS TANTO DEJE QUE SU HIJO DISFRUTE Y JUEGUE FELIZ” (EXTRAIDO DE UN CARTEL DEL CLUB ESTUDIANTIL PORTEÑO)

Los modelos de padres: para armar y desarmar

Modelo para desarmar

Nadie enseña a ser padre. Eso está claro. Desgraciadamente (o por fortuna), **no hay una escuela donde aprender el ABC para mantener todos los días de nuestra vida un trato ideal con nuestros chicos.**

Se hace lo que se puede que a veces es mucho y otras poco. El equilibrio en nuestra relación entre calidad y cantidad dará el resultado deseado. En eso del equilibrio andamos a los tumbos cuando nos enfrentamos a un hijo que practica algún deporte, y si no lo hace, seguramente vamos a buscar la forma que lo haga. Tema de largas charlas y debates de sabios y novatos, ha sido la relación padre - hijo deportista. Y tenemos ejemplo de todas las clases y colores. Desde la esperanza sin fin de la salvación familiar frente a un incipiente talento futbolístico hasta la indiferencia total y plena de desmesura.

Es de comprender como básico, que el discurso de los libros hace bien en referirse al deporte infantil como una etapa lúdico formativa que debe ser acompañada por los padres y docentes. Debería ser el axioma de referencia, la verdad indiscutible. Todo esto tiene tres etapas: primero es la de **deseo**. El deseo de los padres (especialmente del padre) de la corona de laureles en las sienes y los millones en la cuenta bancaria. En fin, el deseo del campeón, con el orgullo y la vida mejor que ello conlleva. La segunda etapa es la de **descubrimiento**. ¿Tiene talento?; ¿puede ser campeón?; también de las siguientes afirmaciones: “haceme caso a mí, yo de esto sé” (acordarse de que todos somos técnicos); “vamos, vamos...no te distraigas”; “hace la gambeta como vos sabes”; “hoy ganas seguro”. Frases célebres dichas desde el costado de la cancha sin ánimo de herir a nadie pero con una carga de compromiso terrible. Shakti Gaguain en su libro “Visualización creativa” nos plantea el siguiente dilema: nosotros queremos TENER muchas cosas, y éxito, para poder HACER lo que querramos y así SER felices. Sin embargo ella plantea la ecuación a la inversa: lo primero es SER, yo mismo, encontrar mi camino para poder HACER aquellas cosas que nos gustan. Como conclusión de ello vamos a poder TENER las cosas y el éxito que deseamos. Para llegar al éxito primero hay que ser, no hay otro camino. Los niños y los jóvenes deben tener la libertad de encontrarse a si mismos y los padres debemos ser los garantes y los guardianes de ese camino.

La tercer fase es la de **decepción**, salvo que salga un Maradona o un Messi o un Agüero. Una de las causas principales del abandono deportivo temprano es la presión que reciben los niños y jóvenes del entorno que los rodea. El deporte es una actividad lúdica, libre, competitiva y voluntaria, donde se juega el deseo propio y no el deseo del otro. Muchas veces los chicos miran aterrados las caras de sus padres y entrenadores después de haber cometido un error de juego. Los niños descubren en el gesto de los mayores el error de ellos y eso los pone mal. No pueden equivocarse libremente y sin conflicto, como debería ser. El tamiz impiadoso de la mirada del adulto califica y sentencia. Como consecuencia, el pibe largó o no llegó a lo que nosotros queríamos.

La pregunta clave

Sirve como test de evaluación de si estamos en esta categoría de padres. Nos enseñó Carlos Kenny (maestro de la vida y profesorado en la cancha) que si ponemos la oreja y escuchamos la pregunta ¿te divertiste?, que el padre le hace al chico cuando termina: ALELUYA. Pero si

escuchamos ¿ganaste?, bueno, caerá una de las siete plagas de Egipto, no tenemos consuelo. Este es el modelo de padre que no queremos ser, el que presiona, obliga, se dedica a ser entrenador de su hijo, lo reta cuando hace algo mal, vive los triunfos y las derrotas de su hijo como si fuesen propias y como si el orgullo familiar se pusiera en juego en un partido de tenis o algo así.

La paradoja

Tiger Woods tiene en su padre uno de estos modelos. Lo presionó y lo cargó de responsabilidades de resultado desde temprana edad. Hay muchos ejemplos donde los grandes, los campeones han tenido este modelo de padre. Vaya paradoja, aquello que criticamos es justamente lo que hay que hacer para sacar un campeón. Contra el campeón no discutimos. Pero de cada Tiger Woods, que a fuerza de soportar presiones desde chico se hace invencible y resistente a las balas, **hay un millón de frustrados en el camino**. Este modelo no es para el papá de Tiger, es para el del millón que quedó en el camino por, entre otras cosas no soportar la presión. A veces el camino de la salvación nos confunde. Acaso ¿alguien podría criticarle al padre sin un mango y sin proyectos, que transforma a su hijo en “ese proyecto”? Seguramente la dificultad radique en ese punto: él debe hacer su propio proyecto.

El cementerio del deporte está lleno de talentos. Talentos que no fueron; o mejor dicho talentos que quedaron en el camino por diferentes motivos: falta de interés, falta de oportunidades, problemas económicos, etc...y presión excesiva por parte de los padres.

Semblanza

Podríamos hacer un test para detectar a estos padres. O poder dar características que se repiten:

- Se hacen entendidos y especialistas en el deporte de su hijo
- Saben todo
- Van a todos los partidos y a muchos entrenamientos
- Andan averiguando toda información que sea útil
- Insultan al árbitro
- Son abonados de la “viveza criolla” y catalogan de “tonto” a su hijo cuando no hace uso de ella.
- Le compran la mejor ropa y lo llevan a que le hagan test, dietas, etc.
- Se sienten parte integrante de la “comunidad deportiva”.
- Están de mal humor cuando su hijo pierde.**
- Piensan en cambiar de entrenador o club cuando esto pasa porque el técnico no sabe.

- Está exultante cuando gana y si gana medalla se la cuelga en el pecho.
- Habla con vos con lenguaje “técnico” y creen que todos saben y están interesados acerca de las hazañas de su pollo.
- Palmea la espalda de su hijo (que se pone colorado), cuando cuenta los triunfos de este frente a sus amigos.
- Le controla los horarios al hijo
- No se preocupa demasiado por el tema estudio, “ya va a estudiar”.

Bueno faltarán algunas, pero me parece que no aproximamos al perfil del padre “modelo para desarmar”.

Los padres doble mensaje

El desvalimiento que tiene el bebe cuando nace la falta de posibilidad de satisfacción de sus necesidades por bastante tiempo en su infancia determina que sus padres o sustitutos tengan una importancia fundamental en su vida, su supervivencia esta determinada por esos grandotes que lo cuidan y tal es la necesidad que la mirada del niño, siempre para arriba porque allá arriba están los que lo saben todo, los que pueden asegurarle la comida, el calor la seguridad, si ellos son hagan lo que hagan los dueños de la verdad porque son la única referencia posible y son hasta que el chico llegue a la misma altura (posibilidad de autoabastecerse) quienes lo determinan en lo que esta bien o lo que esta mal.

Los padres a pesar de que han tomado la responsabilidad de traer un hijo al mundo, no vienen armados con todo el conocimiento del mundo y además como si fuera poco cada uno carga tomando los conceptos psicológicos de Erik Berne con el niño que cada uno tiene adentro con los deseos, con los anhelos y con las necesidades que en su momento no pudieron ser satisfechas y ahora este chiquito que trajimos al mundo puede al fin cumplir todos aquellos deseos que entonces no pudieron ser satisfechos. Al mismo tiempo sabemos, lo hemos leído en todos lados. lo hemos visto por TV en los programas de interés general que al chico hay que dejarlo desarrollar en lo que le gusta, también sabemos que debemos darle seguridad, brindarle a través de nuestro mensaje confianza en si mismo. y si todo eso lo sabemos, por lo cual una parte adentro nuestro nos dice lo que DEBEMOS DECIR, este es el origen del doble mensaje.

Por un lado esta el niño con su dependencia natural, su necesidad de cuidado, amor, reconocimiento y por el otro los padres, con sus propias necesidades insatisfechas y las ganas de que el chico sea el mejor, el que cumple lo que ellos no pudieron ,el que lo puede todo porque ellos le dan todo y lo apoyan ¿que le puede faltar? si además le dimos todo lo que no tuvimos. Y por otro lado, la voz de lo social de la sociedad psicologizada que nos dice lo que debemos decir, que esta bien que el chico escuche Vos podes sino no importa, lo importante es que te sientas bien que estés tranquilo.

TIPOS DE PADRES

-

PADRES INDIFERENTES: SON AQUELLOS QUE NADA SABEN DE SUS HIJOS ,QUE POCO SE PREOCUPAN, QUE NO LES PREGUNTAN NADA ,NO COMO ESTRATEGIA PARA NO PRESIONARLOS SINO POR FALTA DE INTERES Y PORQUE ESTAN CON LA CABEZA EN SUS PROBLEMAS Y/O INTERESES Y/O NEGOCIOS. PREGUNTAR ,INTERESARSE POR EL OTRO ES DAR AFECTO Y DE ESO SABEN MUY POCO.

PADRES EQUILIBRADOS: AUNQUE PAREZCA MENTIRA EXISTEN...SE METEN LO JUSTO Y NECESARIO .NI MUY MUY NI TAN TAN: EL PRECIADO Y BUSCADO EQUILIBRIO. PADRES QUE SE PREOCUPAN POR SUS HIJOS , NO REALIZAN PREGUNTAS POR LA EFICACIA , PADRES QUE CONFIAN <NO DEPOSITAN> EN LOS ENTRENADORES DE SUS HIJOS. PADRES QUE NO EXIGEN NI PRESIONAN. PADRES QUE DISFRUTAN YENDOLOS A VER CADA TANTO Y QUE SON FELICES DE VERLO BIEN AL HIJO/A Y QUE GRACIAS AL DEPORTE ,TENGAN COSAS PARA CONTAR. ACOMPAÑAN.

PADRES SOBREPTECTORES: PESADOS ,INVASIVOS ,PRESIONANTES : “TANTO QUE LO QUIERO ,TANTO LO APRIETO” <Y SIN QUERER LE QUITO EL AIRE>.

BUSCAN LA SIMPATIA DEL ENTRENADOR , ESTAN EN TODOS LOS DETALLES , NO TERMINAN DE CONFIAR EN EL DT.

INVADEN, QUERIENDO AYUDAR!

PRESIONAN, QUERIENDO AYUDAR!

MALOGRAN A LO QUE MAS QUIEREN, SIN QUERER QUERIENDO!!!<PUEDEN VENIR DE PADRES INDIFERENTES Y CON TAL DE NO REPETIR Y DIFERENCIARSE ,SE VAN AL OTRO EXTREMO...>

Siguiendo a Smoll agregamos:

|

-Padres vociferantes

-Padres entrenadores en la banda

-Padres hipercriticos

-Padres agresivos

-Padres exitistas

-Padres doble mensaje

|

ESTOS SON 9 TIPOS DE PADRES.

Guiarlos, descubrir y aprender con él

Para crecer (soltar amarras), también hacen falta padres inteligentes que le den opciones a su hijo/a y que sepan correrse de cierto lugar.

Los niños y adolescentes participan en el deporte por razones relacionadas con el desarrollo de la competencia, la afirmación de las amistades, la mejora de la forma física y la consecución de la diversión. Son los padres y sus “sustitutos”, los entrenadores, los que pueden equivocar los objetivos. A ellos hay que sumar los organizadores de las competencias deportivas. Ellos son los agentes motivante y de “socialización”. Los que dictaminan el cuando, el cómo, el dónde, con quién, en qué circunstancias y con qué consecuencias empieza el niño o el joven a practicar deporte (J. Feliú).

El Barón de Coubertin ha subrayado que el deporte sería un entorno positivo que contribuirá a la educación social y moral de los jóvenes.

¿Qué puede decirse de la victoria?. En deporte es común igualar la noción de éxito a la victoria. Sin embargo en una filosofía en dónde el ganar lo es todo, los deportistas más jóvenes pueden perder oportunidades de desarrollar sus destrezas, disfrutar con la participación y, sobre todo, formarse como personas (Smoll).

Cuando una padre pone a su hijo frente a un deporte a edad temprana, solo él sabe que es lo que quiere: a) fabricar un futuro campeón, induciéndolo desde pequeño, b) que se divierta y disfrute de los amigos, del aprendizaje de las reglas y del sol y el aire libre.

Si la opción es b), puede guiarlo sin saberlo todo, darle la linterna para que intente alumbrar solo, “acompañarlo” en su deseo, compartir y descubrir con él fomentando la calidad de vida y la actividad en común. Después a su tiempo, el hijo/a decidirá si quiere practicar deporte o elegir la posibilidad de ser deportista.

Los adultos somos muchas veces causa de violencia sin darnos cuenta o sin darle la dimensión que estas conductas tienen.

EL FUTBOL es demasiado difícil en su acceso a la elite en cualquier país del mundo, como para que encima no exista una remota posibilidad de disfrutarlo...

Lic.Marcelo Roffé

PTE. ASOCIACION DE PSICOLOGIA DEL DEPORTE ARGENTINA

www.psicodeportes.com